

## HACIA UNA CATEGORIZACIÓN DE LAS REVISTAS CULTURALES: LOS REFERENTES EN LAS CITAS

TOWARDS A CATEGORIZATION OF CULTURAL MAGAZINE: THE REFERENCES  
IN THE CITATIONS

Alexandra Pita González<sup>1</sup>

**RESUMEN:** Convertir una revista en un objeto de estudio autónomo requiere no sólo un análisis profundo de cada caso, sino también una reflexión acerca de las categorías que utilizamos para estudiarlas. Es necesario subrayar la importancia de distinguir los registros específicos de las revistas culturales, las cuales deben ser comprendidas por sus propias características. Sin esta dimensión teórico-metodológica no podremos superar los límites de los estudios de caso. Por ello, este texto reflexiona sobre la manera en que distintas disciplinas han estudiado las citas en las publicaciones periódicas (bibliometría, semiótica, literatura e historia). Para problematizar esto, diferenciamos, de inicio, la cita como acción tomada por un autor para hacer referencia a un trabajo del que se saca una idea o un dato, a la del referente como sujeto que es incorporado en una revista de manera indirecta con fines de legitimación. Más adelante, hacemos una propuesta de análisis de tales referentes como parte de la red intelectual que da vida a una revista cultural. Por eso, más que hallazgos definitivos, las conclusiones de este artículo apuntan a sintetizar estas reflexiones y proponer nuevas preguntas para seguir pensando el dilema que implica la práctica de la cita como una vía para adentrarse en las estrategias, sentidos y vínculos de quien enuncia y de la publicación que consiente publicarlas.

**Palabras claves:** Publicaciones; análisis cualitativo y cuantitativo; citación.

**ABSTRACT:** Turn a journal into an autonomous object of study requires not just an in-depth analysis of each case, but also a reflection of the categories that are used to study them. It underlines the importance of distinguishing the specific records of cultural magazines, which must be understood by their own characteristics. Without this theoretical-methodological dimension, it is not possible to overcome the limits of the case studies. For this reason, this text reflects on the way in which different disciplines have studied citations in periodicals (bibliometrics, semiotics, literature and history). To make this problematic, we differentiate from the beginning, the appointment as an action taken by an author to refer to a work from which an idea or a piece of information is taken, to that of the referent as a subject that is indirectly incorporated into a journal for legitimation. Later, we make a proposal for the analysis of these references as part of the intellectual network that gives life to a cultural magazine. For this reason, more than definitive findings, the conclusions aim to synthesize

---

<sup>1</sup> Universidad de Colima (UCOL), Colima, México. Doctora en Historia por El Colegio de México. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores y de la Academia Mexicana de Ciencias. Editora de la Revista de Historia de América.

these reflections and, in turn, propose new questions to continue thinking about the dilemma that the practice of the quotation implies as a way to delve into the strategies, meanings and links of the person who enunciates and of the publication that agrees to publish them.

**Key words:** Periodical; qualitative and quantitative research; citation.

## Introducción

Las publicaciones periódicas han sido una preocupación constante que ha guiado mi quehacer académico durante casi dos décadas. Desde el inicio busqué una forma de aproximarme para entender una publicación de manera completa y no sólo como una fuente primaria que documentara las vicisitudes de un grupo de intelectuales. El resultado de esto se plasmó en una tesis (convertida posteriormente el libro) y fue el puntapié inicial de varias investigaciones más, que, desde distintos ángulos, buscaron profundizar el análisis de las publicaciones periódicas. Para ello seguí tres ejes temáticos que, si bien se retroalimentaron de manera permanente, corrieron de forma paralela: profundizar en el análisis de redes intelectuales (al abandonar su uso metafórico), vincular éste al análisis de las publicaciones periódicas (entendidas como una red y no como un soporte de)<sup>2</sup> y reflexionar sobre las implicancias teórico-metodológico de esta aproximación.

De algún modo, sin tener consciencia de ello, recorrí el tránsito de uno de los caminos que señaló atinadamente Annick Louis para convertir “la revista en un objeto autónomo”: tomar distancia de las dos tendencias que habían dominado su estudio para considerar a las revistas como un espacio dinámico donde se “gesta” la vida intelectual; entenderlas en su contexto de producción; no determinar la metodología a presupuestos epistemológicos; pensarlas como redes (nacionales e internacionales) y al interior del campo intelectual (no como opuestos) y crear conceptos y categorías para entender este tipo de producción cultural.<sup>3</sup>

El presente trabajo se centra en este último aspecto, el de las categorías, en especial a una que proviene de las citas: el de los referentes.<sup>4</sup> Considera que es un tema que debe preocuparnos tanto a los que estudian publicaciones periódicas en la actualidad como a los que nos dedicamos a estudiar las del pasado, porque, como se muestra en la reflexión que sigue, esta categoría está siendo utilizada con diferentes sentidos. Aunque todos parecen estar tratando

<sup>2</sup> En ese trabajo se planteó que las publicaciones son construcciones sociales complejas que como microespacios de análisis permiten pensar la dinámica interna del campo intelectual. A partir de esto partió del supuesto de que “las revistas culturales pueden ser consideradas desde la óptica de Pierre Bourdieu sobre los esquemas generativos como una estructura, estructurada y estructurante”. Tomando esta idea como punto de arranque se consideró a las revistas como “una estructura (soporte material), estructurada (por la práctica social) y estructurante (del espacio de sociabilidad)”. Para observar estos tres elementos en interacción (y no como determinantes unos de otros) se analizaron los momentos vitales de una publicación, reflexionando en cada uno de ellos, el peso que tuvieron estos tres factores (PITA, 2014, pp. 228-229).

<sup>3</sup> Hasta 1990 existían dos tendencias, una consideraba a las publicaciones un antecedente de carácter episódico en la carrera de un escritor o pintor (reconocido), mientras la otra invertía el orden de importancia al considerar la publicación una realización de un movimiento, etc. Ambas compartían el considerar a las publicaciones una expresión de otra cosa y no un agente en sí mismo (LOUIS, 2018, pp. 28-31).

<sup>4</sup> Una primera versión de este trabajo se presentó como ponencia en el Primer Seminario Internacional “Diálogos entre la antropología y la historia intelectual”, realizado en la ciudad de México del 17 al 19 de septiembre del 2019, al cual fui invitada por Ricardo Melgar.

sobre lo mismo, no es así. Pensamos que eso no se debe necesariamente a una diversidad de definiciones sobre el término referente sino, por el contrario, se relaciona a una falta de problematización.

Tomando como puntapié inicial la reflexión sobre la propia práctica como investigadora, en las siguientes páginas destaco algunas observaciones sobre este aspecto, guiada siempre por la pregunta básica de qué entendemos por referente y cómo debemos analizarlo (a través de que herramientas). Cabe aclarar que no pretendo dar una definición tajante sino abonar a la discusión.

Aunque me dedicaré a problematizar esto en el desarrollo, cabe señalar de inicio, que parto de la siguiente idea inicial: los referentes juegan un papel fundamental dentro del universo humano de colaboradores de una publicación. A diferencia de los autores que envían sus textos para ser publicados, la incorporación de estos personajes en la revista se produce de manera indirecta, forzada. Cumplen una función legitimadora para el autor que los introdujo a su texto. Cabe aclarar que esta función puede darse en dos sentidos opuestos: las afinidades intelectuales (llena de halagos y elogios), o de la oposición y la crítica (cargada de frases denostativas). Así, los referentes son personajes evocados por sus cualidades convirtiéndose en un ejemplo a seguir o, por el contrario, son un punto de comparación del cual diferenciarse. Mientras los primeros se constituyen en autoridades y los segundos no.

Para desarrollar esto, empiezo con una breve mención de qué se entiende por cita y referencia en la bibliometría y en el estudio de redes, para seguir en el siguiente apartado con algunos señalamientos sobre los citados de autores que trabajan desde la lingüística, la literatura y la historia. En el último, me dedico a realizar una propuesta de análisis a partir del estudio realizado sobre el *Boletín Renovación*.

## Referencias y citas a gran escala: alcances y límites

En los últimos años, los estudios bibliométricos (como rama de la Cienciometría) han revitalizado el estudio de las publicaciones periódicas, en especial de las revistas académicas actuales, a través del uso de grandes bases de datos.<sup>5</sup> En general, sus alcances son extensivos en cuanto al número de información, pero no intensivos en cuanto a la escasa profundización en el análisis. En ellos, uno de los datos clave son las citas que realizan los autores de los artículos. Éstas son tomadas de manera general al extraerse la información de todas las menciones que se hayan realizado en un texto de otros autores (de libros y artículos fundamentalmente, aunque según las áreas de estudio también se incorporan entrevistas, páginas web y otros recursos digitales). De este modo se crea un gran banco de datos que, con la ayuda de métodos matemáticos y estadísticos, observan las regularidades que aparecen en el tiempo sobre la actividad científica a través de los autores que son citados. Los resultados dan luz sobre quiénes son los autores más productivos, cuales los más citados, en qué temas se concentra la mayor cantidad de revistas por área o disciplina. Nos guste o no, este tipo de información puede ser usado para medir nuestra productividad académica a través de indicadores del impacto

---

<sup>5</sup> Para ello se requiere la consulta de bases de datos bibliográficas. Inicialmente solo estaba Science Citation Index (SCI), Social Sciences Citation Index (SSCI) y Arts and Humanities Citation Index (AHCI), integrados ahora en el Web of Science (WOS) que pertenece a Thompson Reuters. Otra compañía es Elsevier, quien comenzó a publicar Scopus. Poco después apareció Google Scholar y más recientemente el Google Scholar Citation y Google Scholar Metrics.

alcanzado, información que, descontextualizada, puede generar problemas serios en la nueva dinámica de asignación de recursos.

Pero, más allá del método seguido y las implicaciones sociales, políticas y económicas que esta información sesgada pueda tener para nosotros como académicos, lo que importa aquí es señalar que en sus autocríticas sobre los límites de los estudios bibliométricos ninguna hace referencia a la falta de problematización de las citas.<sup>6</sup> De hecho, dan por sentado que la cita es un dato duro, objetivo, una “manifestación explícita de los autores”, que permite suponer que existe una relación. Para entender estas vinculaciones es necesario acercarse al análisis de redes sociales para estudiar la colaboración entre los autores que publican conjuntamente o la co-citación (cuando dos o más autores son citados de manera conjunta en un texto, lo cual permite suponer que, aunque no colaboren directamente, coinciden en determinados ámbitos académicos (ARDUNY, 2012, pp. 21-22).

Para otros investigadores de redes sociales este tipo de enfoque es limitado, al no profundizar en el estudio de las dinámicas de tales relaciones. Beatrice Milard considera que el universo de referencias (conjunto de citas en un artículo) es una expresión de la sociabilidad científica, al mostrar pertenencia a algunos grupos citados o rechazo y confrontación con otros, pero el análisis de las citas debe prestar más atención al contenido relacional dado que “contribuyen a determinar, consolidar o destruir las relaciones entre ciertos grupos”. Cabe mencionar que la autora señala que toma la definición de cita y de referencia de Price (1970): “si una publicación A menciona en la bibliografía a un documento B, el artículo A hace una referencia al artículo B, y el artículo B es una citación del artículo A.”<sup>7</sup>

En este sentido se da por sentado de que existen citas y referencias, no referentes, lo cual aunque parezca un juego de palabras trivial no lo es. Al enfatizar en el resultado de la acción (citar) y no en los sujetos (el que enuncia, autor, y el que es enunciado, referente), la atención se concentra en el qué y no en el quienes ni menos aún en por qué son incorporados. Tampoco existe una problematización sobre el principio de autoridad, porque se parte sólo de las revistas científicas y académicas actuales en donde las citas se encuentran, por decirlo de alguna manera, despersonalizadas de sus autores, pues se remite a una idea de un texto en particular.

### Citados y autores. Aportes desde la semiótica, la literatura y la historia

Desde otras disciplinas las citas y los referentes son relevantes al analizarse las revistas como objeto de estudio. Los estudios lingüísticos analizan de manera bastante detallada las características de la cita (si es total o parcial, fiel o aproximada). Esto los lleva en una segunda

---

<sup>6</sup> Las críticas que provienen de la propia bibliometría se dirigen a señalar otros tipos de problemas: los asociados a los bancos de datos (la cobertura limitada que tienen y la manera en que clasificaron la información), las inferencias que se asumen de los resultados (por ejemplo, el que una investigación citada represente la influencia real de un investigador); sobre la falta de análisis sobre las conexiones entre los citados y los autores (si son institucionales, entre contemporáneos, entre maestros y alumnos, etc.); o el que tienden a visualizar más a investigadores masculinos que femeninos y de universidades de elite (CORTÉS VARGAS, 2007, pp. 54 55).

<sup>7</sup> Por ello su propuesta fue combinar los datos estadísticos con entrevistas con los autores que citaban para comprender “la red socio cognitiva (intelectual profesional y social) relacionada con esta publicación”. En los encuentros puntualizó a través de una serie de preguntas si conocían o no a todos los autores que citaron y cómo describirían su relación institucional. Los vínculos fuertes (de viejos conocidos) eran pocos mientras los débiles (encuentros en congresos) eran más numerosos. Al graficar esto las referencias se visualizan como nodos a los cuales se citan varias veces en el mismo artículo o es citado en ese y otros artículos (MILARD, 2010).

etapa a preguntarse por el grado de semejanza que existe entre el texto original y el que lo reproduce, con el fin de comprender la intención que tiene o tuvo un autor al reproducir una frase, palabra, de otro (REYES, 1996, p. 9) Las citas como acto de habla, implican pensar en la intertextualidad y el contexto semántico del hablante, para entender la función del discurso citado, su expresión como fenómeno de comunicación (no sólo gramatical) y la polifonía de voces (REYES, 1984).

Desde una perspectiva que entrecruza el análisis semiótico con el literario, Nadia Lie estudió la revista cubana *Casa de las Américas*. Uno de sus capítulos se dedicó al análisis cuantitativo y cualitativo de las citas que detectó en las editoriales de la revista. Explicó cuál fue la función que ejercieron estas citas en los textos, siguiendo en el tiempo cuando aparecieron las citas (señalando cuando y por qué desaparecen o disminuyen), de que personas se trata, que tipo de cita realizan, entre otras variables. El seguimiento fue realizado de manera diacrónica y sincrónica, siguiendo las editoriales a través del tiempo y dentro de cada número profundizando en la intertextualidad de cada editorial como texto. A nivel cuantitativo el método seguido le permitió trazar a grandes rasgos las características de los citados, señalando entre otras cosas que la mayoría de los citados fueran personas fallecidas (en una temporalidad distante), que la nacionalidad de los citados tuvo un porcentaje similar al de los colaboradores de la revista, y la posible relación entre períodos de crisis de la publicación y el aumento de citas. De manera cualitativa profundizó en el análisis de las citas que se realizaron por autor, puntualizando cuándo y cómo se los menciona de manera directa o indirecta, mediante alusiones a expresiones reconocidas de este autor (por ejemplo, la expresión nuestra América de José Martí). Observar las citas yuxtapuestas le permitió adentrarse en la función que cumplía para la revista el reunir en un mismo párrafo una serie de personajes para construir una comunidad discursiva. Asimismo, la utilización frecuente e intensiva de determinadas citas y citados le permitió pensar en la autoridad, ya sea esta de una o varias voces (autoridades) que se complementan en el discurso del enunciante. De hecho, al analizar la evolución de las citas la autora pudo observarse “un relevo de autoridades” (LIE, 1996, pp. 91-112).

Pero el concepto de autoridad también debe ser revisado. Como señaló atinadamente Annick Louis, si partimos del hecho de que cada revista debe ser entendida en función de los contextos de edición, de producción y de lectura, debe ser replanteada la categoría autorial, no como una simple suma de esfuerzos individuales sino como un “efecto nuevo” que requiere necesariamente pensar la autoría no de manera monolítica sino flexible, atendiendo a los grados de influencia que tuvo. Esto implica diferenciar los lugares desde donde se ejerce una función, de los modos en que se ejerció. Esto llevó la autora a pensar que algunas revistas latinoamericanas de la década de 1920 demuestran que fueron producto de una “autoría voluntariamente colectiva”, pese a que sólo algunos de sus componentes hayan participado directamente en la toma de decisiones. Tal situación se entiende porque tales revistas se vinculaban a asociaciones e instituciones que limitaron o al contrario dinamizaron la posibilidad de decisión del editor. Una segunda función inicial de la autoridad se plantea: para crear una revista era necesario que el grupo que la fundó tuviera autoridad, o al menos que alguno de sus integrantes fuera “un punto de referencia”. Por lo tanto, los conceptos de autoría grupal, colectiva o colaborativa deben ser pensados en función del objeto de estudio y no *a priori* para comprender específicamente cómo se ejercieron en un momento determinado los vínculos entre editores, directores, colaboradores, etc. (LOUIS, 2018, pp.41-50).

Otra manera de entender la función de autoridad en las citas es como sugiere Eduardo Devés. Al comparar algunos de los números de la revista costarricense *Repertorio Americano* y la peruana *Amauta*, el autor señala que las citas son una forma de entender a los interlocutores

válidos para una red intelectual. La comparación de estas citas en dos revistas distintas y la conformación de un cuadro de citados a través de los enunciantes (que denomina citandos), da pie a Devés para señalar que existía un grado de citación, conocimiento y referencias bastante alto entre un grupo de intelectuales que se reconocían como interlocutores. Sin estar necesariamente de acuerdo, formar parte del mismo equipo o incluso, sin conocerse personalmente y sólo tener una lectura de sus obras, estos interlocutores convergen en una revista y al hacerlo se convierten en un elemento clave para la red. Devés no trabaja solamente con las menciones en las revistas, sino que combina otro tipo de documentos (cartas, homenajes). Al hacerlo señala que existió una reciprocidad de referencias (por menciones mutuas), por la cita de autores similares fuera de la red o por compartir explícitamente temas o preocupaciones similares. Menciona que estos citados son descritos con admiración y que pueden ser coetáneos o estar muertos (DEVÉS, 2000, pp. 168-169).

Cabe señalar que, hasta aquí hemos visto cómo se problematizó la cita como acción fundamental para comprender al que enuncia (ya sea singular o grupal), y de qué manera la figura del citado cumple una función trascendental en la revista como textualidad. Pero, no se ha hecho una distinción entre cita y referentes. A continuación haré un breve repaso por mi propia trayectoria como investigadora de revistas, para proponer una metodología que busca integrar algunos aspectos mencionados con otros que surgen a partir de pensar las revistas como redes intelectuales.

### Una propuesta de análisis

Un primer ejercicio fue realizado durante la tesis doctoral cuando analicé el *Boletín Renovación* y la organización que se desprendió de él, la Unión Latino Americana. A partir de un análisis exhaustivo de la publicación y de detenerme en observar las características de las personas que participaron en ellas, definí las categorías según la función que cumplieron. Centrémonos en el núcleo editorial y los colaboradores. Los nombres del grupo editorial eran colocados en la primera página, aunque no era tan obvio el detectar que papel jugó cada uno en la construcción discursiva, dejando en evidencia también que no se trataba sólo del prestigioso José Ingenieros y de la labor de sus discípulos (Aníbal Ponce y Gabriel S. Moreau), sino que se intentó construir una categorial de editor colectiva. Por su parte, los colaboradores fueron registrados en una gran base de datos a través de la cual se pudo definir regularidades (cuantas veces escribieron, sobre qué temas, en que secciones, etc.) para pensar su función legitimadora de la propuesta editorial. Pero, en las contribuciones de unos y otros, aparecía un tercer personaje, que en número era significativa (sumando 220).

A éstos los llamé referentes y no citados, porque si bien su presencia era indirecta, casi “forzada” por otra persona que los mencionaba, cumplían una función de legitimización. Es decir, la frecuencia con que aparecían y sobre todo la intensidad dentro del discursos que cumplían estas menciones me llevaron a pensar que las citas eran un tema complejo, que excede lo que hoy en día entendemos de manera literal por cita y referencia. El referente, y no la referencia como actualmente se menciona como sinónimo de bibliografía, era un personaje clave porque era ubicado en el lugar de autoridad, ejerciendo influencia intelectual. Por ende, la noción de influencia es fundamental para entender este planteamiento.

A medida que avanzaba el registro de estos referentes me daba cuenta de que la mayoría estaba compuesta de latinoamericanos pero que también había una presencia significativa de

franceses, españoles y unos pocos casos, contados, de estadounidenses. Otro elemento significativo era que la mayor parte de ellos ya había muerto pues pertenecía a la generación de intelectuales que durante el siglo XIX intentaron fundar una nación a través de proyectos políticos. Casi no existían citas a personajes contemporáneos, pero cuando los colaboradores los incluían partían de una selección que justificaban con los calificativos de “Maestros (de la Juventud)”, “grandes exponentes (del pensamiento latinoamericano)” o “líderes (del movimiento antiimperialista)”. Por el contrario, aparecían citas a personajes sumamente criticados, que servían por medio de la oposición de referente grupal, como fue el caso de los dictadores latinoamericanos, algunos diplomáticos y los gobernantes en general (no sólo por ineptos sino por ser acusados de estar vendidos al imperialismo yanqui). De una manera u otra, los referentes constituían una parte sustancial del grupo al ser utilizados por los colaboradores como un elemento clave para legitimar su propia iniciativa. Además, se encontró que los referentes podían modificar sus funciones al interior de la publicación a lo largo del tiempo de vida de la misma. El caso del intelectual argentino José Ingenieros sirvió como un ejemplo singular. En la tesis observé cómo al morir este en octubre de 1925, su calidad como referente se multiplicó exponencialmente, generando una serie de disputas al interior del grupo, disputas que llevaron a la creación de nuevas organizaciones antiimperialistas como la Alianza Continental (PITA, 2009).

Los homenajes a Ingenieros sirvieron de puntapié inicial para nuevos trabajos donde pude profundizar sobre las características y la función de estas evocaciones. Identificar quien lo citaba, en qué contexto y para que fines legitimadores a lo largo de una temporalidad más amplia que la vida de la Unión Latino Americana, me permitió pensar no sólo la construcción sucesiva del recuerdo de Ingenieros, sino el papel que tenía este recuerdo en el debate que hubo en un tiempo presente sobre el papel que debían jugar los intelectuales (PITA, 2009). Dimensionar la compleja relación que existió entre referentes y homenajes intelectuales me llevó a profundizar las características de estos rituales cívicos como momentos situados en un espacio y tiempo determinados en los que se realizó una serie de transferencias culturales de los atributos del intelectual fallecido al grupo responsable por el homenaje. La intensidad de esta apropiación simbólica fue un elemento fundamental para entender la manera en que se construyeron lazos imaginarios entre quienes citaban y quienes eran citados. Su peso los hacía convertirse en referentes fundacionales de una genealogía intelectual (PITA, 2012).

## Conclusiones

La primera conclusión de esta reflexión mantiene vigente la preocupación inicial. Aún es necesario pensar de qué manera actualmente investigadores de distintas disciplinas analizan las revistas y utilizan los términos de cita, citado, referencia y referentes. Todos parecen estar hablando de lo mismo, pero al observar en detalle sus trabajos, podemos notar que no es así. Es evidente que no podemos pensar los usos metodológicos para el análisis de las revistas en general porque es un objeto de estudio de características muy variables.

De inicio debemos tener en cuenta que quienes estudian revistas universitarias y académicas actuales buscan visibilizar elementos que a su vez se rigen por parámetros internacionales de la migración de datos, del marcaje. Lo más importante es el gran dato, la métrica, no de un artículo sino de todos los artículos de un autor, área de estudio, institución, país, etc. Las citas y referencias son elementos detectables a simple vista en las notas y la bibliografía, son datos a partir de los cuales se establecen tendencias para entender la

producción académica. Se considera la cita como un dato y los autores con mayor cantidad de citas como personas de importancia, pero no hay un cuestionamiento sobre lo que eso significa en relación a la autoridad, el prestigio, el capital simbólico y cultural.

Para quienes estudiamos las revistas en el pasado, este método es de difícil aplicación porque la tradición de citar se modificó a lo largo del tiempo, siendo distinta la evolución e implementación en uno y otro país (e incluso, en la misma publicación). Si pensamos además en las revistas culturales, donde lo que prima es el debate de ideas y donde los artículos rara vez citan de la manera en que lo hacemos ahora, esta tarea se vuelve imposible. Esto no es una desventaja, sino antes bien lo contrario. Cada revista debe ser estudiada respetando sus características y los métodos de análisis deben ser congruentes con ello. Aunque esto sea una obviedad para los historiadores, creo que no lo es para los otros especialistas, por lo que sería necesario mantener un diálogo abierto y flexible para que unos y otros enriquecieran su mirada. Nosotros podemos entender que las grandes tendencias nos pueden remitir a estructuras, y ellos que el conocimiento profundo de cada cita les abre la posibilidad de entender a profundidad, aunque sea en una forma microscópica. Esto no implica definir el objeto de estudio desde una mirada exclusivamente cualitativa e internalista, sino que, como plantea Gisèle Sapiro al estudiar la sociología de la literatura, debe existir una mediación entre texto y contexto, entre la mirada interna (que enfoca en la estructura del trabajo) y la externa (que enfatiza su función social). Una manera de superar esta tensión es a través de una aproximación relacional (heredera de las ideas de Pierre Bourdieu) por la cual los elementos son definidos en función de la relación con otro (s), en función de la posición que ocupe al interior del campo (SAPIRO, 2011, pp. 226, 228, 230).

Partiendo de esto, creo necesario advertir que para problematizar la definición de referente se debe partir de una premisa: se trata de actores principales en esa trama, por lo que no sólo necesitamos saber quiénes fueron, sino, sobre todo, porqué se encuentran juntos en un texto. Como cualquier otra acción, el acto de citar lleva a pensar en estrategias, sentidos y vínculos. Otra premisa es que estas definiciones deben de ser específicas, no generalizantes, porque son parte de la intertextualidad de un texto específico y de este con otros textos. Esto implica que, en el análisis de las revistas, no puede perderse de vista que los textos (artículo, nota, editorial, reseña, etc.) están inmersos en un contexto de enunciación que no debemos de olvidar ni simplificar (asociándolo a un contexto histórico). Esto lleva a pensar en las percepciones y representaciones tanto del autor creador como de la publicación que consiente de una u otra manera con publicarlas. Como sugerimos en el último apartado, la diferencia entre ambos es una cuestión de grado, en cuanto ambos son mencionados en un texto, pero sólo uno de los dos (el referente) adquiere una categoría mayor por la autoridad otorgada por el enunciante. Al enfocarnos en autoridad debemos preguntarnos por una parte por variables que detiene al actor a través de sus atributos como el prestigio y el capital cultural, así como por el lugar que ocupa dentro de una red.

Es difícil pensar en este tema desde nuestra práctica actual. Es difícil no caer en anacronismo aplicando al pasado nuestros objetos de estudio, nuestras prácticas y sentidos actuales de algo tan rutinario como citar. Sin embargo, es indispensable estudiar por etapas y tipos de publicaciones, el proceso que siguió la cita hasta llegar a lo que conocemos hoy en las revistas académicas. Detectar en qué momento dejó de ser algo programático, de asociaciones y afinidades intelectuales, para convertirse en una tarea objetiva que cumple con los criterios de una revista indexada.



## Bibliografía

- ARDANUY, J. *Breve introducción a la bibliometría*. Barcelona: Universidad de Barcelona, 2012.
- CORTÉS VARGAS, D. Medir la producción científica de los investigadores universitarios: la bibliometría y sus límites. *Revista de la Educación Superior*, vol. XXXVI (2), núm. 142, abril-junio, 2007, pp. 43-65.
- DEVÉS VALDÉS, E. *Del Ariel de Rodó a la CEPAL (1900-1950)*, tomo I. Santiago de Chile: Editorial Biblos, Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, 2000.
- LIE, N. *Transición y transacción. La revista cubana Casa de las Américas (1960-1976)*. USA, Bélgica: Ediciones Hispamérica y Leuven University Press, 1996.
- LOUIS, A. Leer una revista literaria: autoría individual, autoría colectiva en las revistas argentinas de la década de 1920. In: Rose Corral, Anthony Stanton, James Valander (eds.) *Laboratorios de lo nuevo. Revistas literarias, y culturales de México, España y el Río de la Plata en la década de 1920*. México: El Colegio de México, 2018, pp. 27-53.
- MILARD, B. Las citaciones científicas: redes de referencias en universos de referencias. El ejemplo de los artículos de química. *Redes revista hispana para el análisis de redes sociales*, vol 19, n 4, diciembre 2010, <http://revista-redes.rediris.es>
- PITA, A. *La Unión Latino American y el Boletín renovación. Redes intelectuales y revistas cultruales en la década de 1920 en América Latina*. México: El Colegio de México y la Universidad de Colima, 2009.
- PITA, A. Los homenajes a José Ingenieros y el debate en torno al papel del intelectual, *Revista Complutense de Historia de América*, vol. 35, pp. 69-85, 2009.
- PITA, A. Conmemorar al ilustre: homenajes y genealogías intelectuales, *Cercles. Revista d'Historia Cultural*, 15, pp. 93-110, 2012.
- PITA, A. Las revistas culturales como soportes materiales, prácticas sociales y espacios de sociabilidad. In: EHRLICHER H. y RIBLER-PIPKA, N. (eds.), *Almacenes de un tiempo en fuga. Revistas culturales en la modernidad hispánica*, 2Shaker: Verlag, 2014, pp. 227-246.
- REYES, G. *Los procedimientos de cita: citas encubiertas y ecos*. Madrid: Arco Libros, 1996.
- REYES, G. *Polifonía textual. La citación en el relato literario*. Madrid: Gredos, 1984.
- SAPIRO, G. Comparativism, Transfers, Entangled History: Sociological Perspectives on literature. In: BEHAD A. and THOMNAS D. (eds.) *A companion to comparative Literature*, Wiley-Blackwell, 2011, p. 226, 228, 230.

Recibido em: 23/09/2020

Aceito: 29/10/2020